

Accidentes con animales sueltos en las rutas ¿todo sigue igual?

Hace 15 años escribí para esta revista un par de artículos “Animales sueltos en los caminos: ¿un mal endémico?” Una primer parte pretendía ser “El diagnóstico” y una segunda algunas “Soluciones”.

Con el paso del tiempo me quedó la sensación que este tipo de problema ya no tenía “tanta” vigencia como la que me tocó vivir. En mis 2.000.000 de kilómetros conducidos sobre nuestras rutas yo también tuve “encuentros” con equinos (felizmente solo fue chapa abollada y rotura de radiador) y vacunos (30 Aberdeen Angus detenidos sobre la calzada de la RN 34 a las 2 de la madrugada en una noche sin luna del año 1976, que Dios me permitió intuir y todo fue sin consecuencias, más allá que tener que toparlos con el auto para poder pasar).

Siendo que ya pasaron 7 años desde que he dejado tener responsabilidad directa en la gestión de rutas y autopistas del país, contacté a antiguos colegas y de algún modo coincidían con mi apreciación.

No obstante y como todos eran solamente comentarios, preferí investigar números para poder escribir algo con mayor seriedad.

Como es sabido, en nuestro país la red vial primaria y secundaria tiene



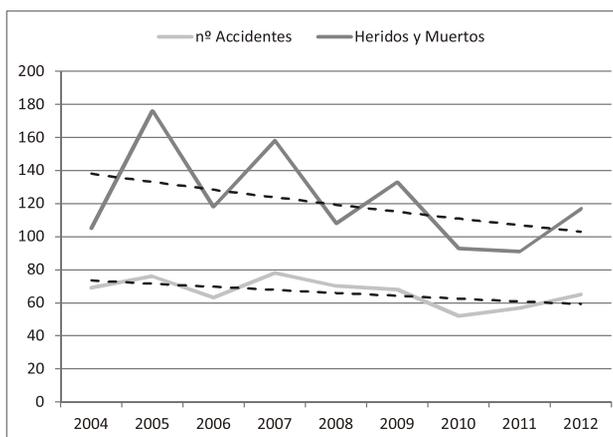
230.000 km (80.000 pavimentados, 40.000 mejorados y 110.000 de tierra). Esas longitudes no incluyen la red terciaria (comunal) ni las calles de los pueblos y ciudades que para el conjunto se estima en 400.000 km.

La red vial primaria pavimentada tiene volúmenes de tránsito que van de los 1.000 a los 300.000 vehículos diarios de promedio (en general, los mayores tránsitos corresponden a

autopistas urbanas y suburbanas). La red “mejorada” con tránsitos entre 50 y 1.000 vehículos diarios y la de tierra con menos de 50 vehículos/día.

En ese contexto, analicé los accidentes con animales sueltos en las principales rutas rurales nacionales de mayor tránsito: 8.000 km de rutas con tránsitos entre 2.500 y 20.000 vehículos/día.





En esos 8.000 km, desde el año 2004 hasta el año 2012 se registraron 598 accidentes con animales sueltos, que implicaron 1.099 heridos y muertos (NO computé casos sin heridos ni muertos porque no se tiene certeza de su cantidad, pero como comentario general se podría estimar que habrían sido otros 598)

El punto ahora es ver cómo fue la evolución en esos 9 años. Analizando el gráfico, se observan dos líneas punteadas sobre cada una de las líneas plenas, las cuales muestran la tendencia.

En términos numéricos, la tendencia de decrecimiento promedio del número de accidentes con víctimas que surge es del 2,7% anual y un decrecimiento promedio del 3,6% anual de la cantidad de víctimas (heridos más muertos).

El promedio general de la cantidad de heridos más muertos en esos 9 años fue de 1,8 víctimas por accidente

Dentro del conjunto de rutas (en realidad tramos de rutas) analizado, surge que las que registraron menos de 1,2 víctimas por accidente fueron: RN 03 (Buenos Aires), RN 36 (Córdoba) y RN 38 (Córdoba).

En el otro extremo, la que registra la mayor cantidad de víctimas por

accidente: 2,5 fue la RN 34 (Santa Fe, Santiago, Salta), en donde tuve el "encuentro cercano" con los Aberdeen Angus en 1976

Cabe aclarar que los tramos de ruta analizados tienen distinta longitud, luego si analizamos los resultados por tramos de 100 km para el total de los 9 años fue de 7,5 accidentes cada 100 km.

Con ese criterio la que en el total de los 9 años tiene menor registro es la RN 19 (Santa Fe y Córdoba) con 1,1 accidentes cada 100 km.

Y la que mayor registro tiene es la RN 38 (Córdoba) con 51,8 accidentes cada 100 km en el total de los 9 años. Cabe aclarar que son tramos sinuosos en las sierras y su velocidad crucero de recorrida es baja y buena parte del tránsito es turístico y generalmente no conoce muy bien esos caminos).

De los 598 accidentes, el 96% generaron de 1 a 3 víctimas por accidente, el 3% generó entre 4 y 9 víctimas por accidente y el 1% entre 10 y 20 víctimas por accidente (en cuatro de esos casos fue un ómnibus y en el otro fueron dos autos).

En este último grupo los accidentes mayoritariamente ocurrieron en Santiago del Estero y Salta. Deduzca

usted la ruta.

Los números son estadísticas, especialmente si un ser querido —o uno mismo— no está involucrado en esa estadística. No pretendo que las personas que se encuentren incluidas en esos números lo tomen como tales. A ellos mi más profundo respeto.

Con honestidad, me pregunto cómo es que los números muestran tendencia en baja? ¡Porque nada cambia si nada cambia!

En mis 45 años de profesional he trabajado en obras de diversa naturaleza, así como en concesiones viales, en muchas provincias del país, en el norte, en el centro y en el sud. Creo tener un panorama bastante claro de la idiosincrasia de nuestros connacionales en las distintas regiones.

Prefiero ilusionarme pensando en alguna de esas regiones han empezado a tener un poco más de respeto por sus propias vidas así como la de sus familiares y vecinos. Ojalá sea así.

Ing. Jorge Lafage

(Para saber más de este tema ver los nros. 16 y 17 de la revista LxV)